

La viña habla

Terroir



Como embajador de cultura e identidad

Amarylis Dávila
Especial para ESCENARIO

Como planteamiento base a la propuesta de la bodega transparente se encuentra el concepto del terroir, un precepto engranado en las filosofías de los bodegueros que conforman el caucús de "Vino sobre lienzo" y que cada cual expone con su sello personal. A la ecuación de "terroir", se incluye como parte fundamental ese sello personal que es el resultado de una interpretación de cualidades que son constantes en los vinos de una zona. En esa relación hay muchas oportunidades, pero también, muchas responsabilidades.

En palabras de René Barbier

Existe actualmente una gran cantidad de denominaciones para dar una calificación de origen a los vinos. Estos términos buscan aportar una determinada garantía de calidad y dotar al vino de una identidad asociada a su origen. A su vez, estos términos, tales como "vinos artesanos", "vinos de garage", "vinos de autor", "vinos de diseño", "vinos ecológicos", "vinos de la tierra" y sobre todo, "vinos de alta expresión", están asociados generalmente a la idea de "vinos caros" en el subconsciente del consumidor. Sin embargo sabemos que la abundancia de estas calificaciones y su falta de homogeneidad consiguen llevar al consumidor a la confusión.

Un grupo de viticultores enólogos europeos defiende que existe la necesidad de volver al valor

y el concepto original de la Denominación de Origen. Esta idea implica que muchas de las denominaciones de origen de hoy deberían pasar a ser simplemente situaciones geográficas o vinos de la tierra y reservar la Denominación de Origen como tal para sus valores originales, apoyando las "verdaderas" denominaciones de origen y potenciando el terroir. Si fuéramos sinceros, deberíamos descalificar casi todas las denominaciones de origen como tal a vinos de la tierra o de situación geográfica y volver a las raíces.

Una Denominación de Origen representa un patrimonio local histórico, con un potencial evolutivo de mejora, está localizada allá donde las razones etnológicas y las sabias experiencias pasadas lo determinaron, y es capaz de generar, generación tras generación un paisaje propio y distintivo; Denominación de Origen es el principio del trato del "terroir".

Es necesario potenciar el terroir, el respeto hacia él, hacia el clima, hacia una viticultura adecuada y bien hecha, emplear la sensibilidad necesaria para escoger espacio idóneos, luchar contra la uniformidad del vino utilizando las herramientas adecuadas y conseguir transmitir de la manera más fiel posible, toda este trabajo y esta emoción al consumidor, como buen y último fin. Todo esto, en mi opinión, queda englobado dentro de la D.O.Q. Vino de Finca.

Si reflexionamos sobre las consecuencias que se desprenden de la potenciación del "terroir", creo

que tendrán repercusión en distintos planos: el clima y la ecología, la cultura y la imagen social y la salud y la calidad de vida del consumidor.

La viticultura adecuada al "terroir", que entre otras cosas implica el empleo de métodos no agresivos, que generen tendencia al auto-equilibrio del suelo y la planta con una utilización adecuada de los recursos (por ejemplo riego racional, en la primera fase de crecimiento de la planta, etc...); tiene unos efectos positivos en nuestro clima, al retroceso de la desertización, a la construcción de un paisaje local y a la creación de un nuevo ciclo ecológico en la zona.

Dada la situación actual de preocupación y concienciación ante los problemas climáticos, es importante saber que en este sentido se generaría una importante imagen social.

Por otro lado, no podemos olvidar que cuando hablamos de vino de "terroir", estamos hablando de un producto cultural, con una identidad histórica y social, fruto no sólo de la tierra donde ha nacido, sino de las manos y en definitiva de las personas que lo han hecho crecer. Estamos dando a conocer parte de la cultura y el patrimonio local, y contribuyendo al fin y al cabo a un intercambio social y cultural. El vino se identifica con su pueblo, con su paisaje y con su cultura; y no es más que otro vehículo para la transmisión de los valores y las tradiciones del lugar. Se favorecerá el intercambio cultural y social.

El vino de "terroir" es un producto de calidad,

"No olvidemos que el terroir es un concepto muy ligado al respeto a la tierra, a la humildad, a la sensibilidad y a la grandeza del propio terruño".

que en su consumo adecuado aporta beneficios directos a la salud. Pero aún más, el vino de "terroir", transmitido adecuadamente al consumidor y disfrutado con sensibilidad y las herramientas adecuadas, en el entorno de origen (a ser posible), podemos decir que es prácticamente una terapia. Es una emoción que no sólo llega al cuerpo, sino al espíritu si logramos conseguirlo; aunque para ello es muy importante extender la costumbre a degustar los vinos de terroir en su terroir, allí donde nacen, allí donde cobran m^s sentido, por su tierra, su paisaje, sus gentes, su clima... El vino nace en lugares tranquilos, con

cierto ambiente "sagrado", y la experiencia de la degustación en el origen se convierte en una sensación única y favorecedora para el espíritu; lo cual con el tipo de vida que lleva la mayoría de la gente hoy en día, se convierte en una experiencia necesaria y satisfactoria.

"No olvidemos que el terroir es un concepto muy ligado al respeto a la tierra, a la humildad, a la sensibilidad y a la grandeza del propio terruño". Como bien dice el enólogo Jean Claude Berrouet, "Petrus existía antes de él, y existirá después de él". "No creo que muchos enólogos estén a su altura.

Barbier concluye sus palabras recordándonos que "durante mucho tiempo nos hemos alejado de estos valores indispensables para transmitirlo de forma adecuada al consumidor y enfatiza que las bodegas deben trabajar contra la uniformidad en el mundo del vino, cuidar el territorio y el paisaje y ahondar en el consumo de los vinos en su origen".

Sin duda, un gran esfuerzo que los amantes del vino y la naturaleza, sabremos apreciar y nuestras futuras generaciones, también disfrutarán y sobre todo, agradecerán.



René Barbier, padrino del Priorato y celoso protector del "terroir" compartió su filosofía en cuanto a cómo y dónde sembrar viñas para vinos, durante la recepción inaugural de "Vino Sobre Lienzo", efectuado en el restaurante Las Dueñas en el Hotel Los Agustinos, en Haro.

FOTOS SEMINISTAS/FAUNAS